



NUESTRA GABRIELA

El 10 de Diciembre de 1945 en magnífica ceremonia, Gabriela Mistral recibe de manos del rey Gustavo de Suecia, el Premio Nobel de Literatura.

Su nombre se ha universalizado y lo repiten hombres, mujeres y niños, con profunda emoción. Grave, profunda, dulce. El verbo de Gabriela trasciende la voz de la raza y el alma de su tierra.

Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral) nació en Vicuña el 7 de abril de 1889. A los 15 años fue maestra de una pequeña escuela en La Cantora, pequeño caserío entre Coquimbo y La Serena. Fue durante su permanencia en La Cantora donde se desarrolló el ídolo cuyas vicisitudes y congojas culminarían en sus tres "Sonetos de la Muerte", que hablan de abrirle las puertas de la fama.

Fue directora de Liceos en Magallanes, Temuco y Santiago. De su obra fundamental "Desolación" dijo el gran crítico Federico de Onís: "Alma tremendamente apasionada, grande en todo, después de vaciar en unas cuantas poesías el dolor de su desolación íntima, ha llenado ese vacío con sus preocupaciones por la educación de los niños, la redención de los humildes y el destino de los pueblos hispanos".

El nombre de Gabriela es hondamente admirado en América, muchas escuelas y bibliotecas llevan su nombre y en México tiene una estatua de piedra, en que aparece sentada, en actitud meditabunda.

El fallecimiento de Gabriela Mistral (10 de enero de 1957) cierra una etapa que sobrepasa las fronteras de un mundo poético, para establecerse como una realidad personal, como una pérdida próxima, que el chileno sintió profundamente. Todo hombre de este país se sentía un poco pariente de esa mujer dolorosa, difícil, que ayudó a engrandecer su imagen en su poesía y que, de la mejor manera posible, lo hizo conocido en el mundo gracias al Premio Nobel (1945).

Gabriela Mistral es más una imagen obtenida nominalmente, que el fruto de un conocimiento total de su trayectoria poética. Las gentes suelen recordar algunas rondas, los Sonetos de la Muerte (por esa mentalidad moribunda que es rasgo nuestro) y ocho o diez poemas, pero no frecuentan sus libros capitales. Pocas perso-



GABRIELA MISTRAL

nas han leído realmente bien un libro notable y complejo como "Tala", que contiene todo un descubrimiento de América, a través de la palabra y de las cosas. Pocos, incluyendo a la crítica, han tomado el peso de un libro tan decisivo como "Poema de Chile", esa obra unitaria que narra el viaje de una mujer fantasmal por Chile, por sus gentes, su objetos, su flora y su fauna, acompañada por un indicio y un humo.

Sin embargo, y pese a esto desconocimiento innegable, Gabriela Mistral —que recibió, fuera de tiempo y después del Nobel, el Premio Nacional de Literatura— es una figura símbolo, que representa, para el chileno, un repertorio de posibilidades, una manera de decir siempre presente en la historia del mundo. El dicho popular, exagerado, "siempre hay un chileno en todo acontecimiento, dondequiera que ocurra", se hace verdad en la Mistral, que resume en sí el deseo del chileno de no quedarse nunca atrás. Y la humilde mujer de Montegrande le hizo justicia. De ahí el fervor agradecido y popular que la recibió en su último viaje a Chile, en 1954.

LOS PREMIOS

Entre 1939 y 1969 se echan las bases de innumerables concursos literarios destinados a estimular a los escritores chilenos. Sumas importantes de dinero, publicaciones de la obra, viajes, permiten que instituciones ("Cra", "Colegio de Famacéuticos", etc.), municipalidades, la Sociedad de Escritores, logren patrocinar libros literarios.

El Premio Gabriela Mistral, el Premio Alerce, el Premio Daniel Belmar, el Premio "El Sur" y muchos otros posibilitan de algún modo el surgimiento de nuevas promociones de escritores.

Sin duda el de mayor solemnidad de los galardones es el Premio Nacional de Literatura, que desde 1942 se otorga anualmente a un escritor "por una vida entera entregada al ejercicio de las letras".

La ley fue firmada por el Presidente Juan Antonio Ríos (y es la 7.368) el 9 de noviembre de 1942, pero se otorgó por vez primera a Augusto d'Halmur en el mes de abril del mismo año por un Jurado compuesto por Ricardo Latcham, Domingo Meff, Amando Donoso, el rector de la U. de Chile, Juvenal Hernández, y Ulises Vergara por el Ministerio de Educación. La suma inicial fue de cincuenta mil pesos, siendo alzada al año siguiente a cien mil. En la actualidad, y a partir de 1968, el monto total alcanza a los veinte millones de pesos.

Han obtenido el Premio Nacional: Augusto d'Halmur (1942), Joaquín Edwards Bello (1943), Mariano Latorre (1944), Pablo Neruda (1945), Eduardo Barrios (1946), Samuel Lillo (1947), Angel Cruchaga (1948), Pedro Prado (1949), José Santos González Vera (1950), Gabriela Mistral (1951), Fernando Santiván (1952), Daniel de la Vega (1953), Víctor Domingo Silva (1954), Francisco Antonio Encina (1955), Max Jara (1956), Manuel Rojas (1957), Diego Dublé (1958), Hernán Díaz Arrieta (1959), Julio Barmenechea (1960), María Brunet (1961), Juan Guzmán Cruchaga (1962), Benjamín Subercaseaux (1963), Francisco Coloane (1964), Pablo de Rokha (1965), Juvenio Valle (1966), Salvador Reyes (1967) y Hernán del Solar (1968).

Sin embargo, es de justicia señalar que el mayor acontecimiento de las tres décadas es el reconocimiento mundial a Gabriela Mistral, que llega a su culminación con el Premio Nobel de Literatura, que se le concede el 15 de noviembre de 1945.

La novata pasa de la denuncia y la protesta directa

a la búsqueda de nuevas formas y al manejo de un idioma original, en construcción.

La poesía descubre mundos nuevos, y el ensayo se vigoriza, aunque no sea un género de gran consumo in-

terno. El teatro cobra vida, ubicando un rostro a partir de la fundación, en los primeros años de la década del 40, de los Teatros Experimentales de las dos Universidades (de Chile y Católica).

ALFONSO CALDERÓN

Mujer y Tierra Selectas

(A Gabriela Mistral en el aniversario de su Premio Nobel de Literatura, Diciembre de 1945.)

Cierta día, el Nazareno
obscurecía, meditaba,
donde abrió un fondo surco
de selecta tierra para
poner esas buenas semillas
que del Pucón escogidas,
de aromáticas pomaras,
de equilibrados sabores,
con viteladas
de racimos apretados,
barandados con racón y con sales.
Meditaba: tierra noble,
noble y fértil,
y en suprema fulgurada
surge un nombre, el de un valle,
el profundo valle de Elqui.
Y en la búsqueda de un alma
de resacas subconscientes,
en su mente sublimada,
(con aladas mensajeras,
mariposas de ilusiones,)
teje un manto con las fibras
de la esencia de las cosas:
con matices de los cielos,
acurela de las rías,
con calores de los fuegos,
con fragancia de jazmines
y con rugos y púrpuras.
Pasando sus luceros
desde el mar a condillers,
su mirada se detiene
en la nieve de los Andes:
baja luego la angustiosa
de esa tierra solitaria,
suavemente se ha posado
en el pueblo Monte Grande.
Y es un buque perfumado
de sensibilidades romas,
ansa los sentimientos
con hebras de estelas puras,
de albas, de ideales,
de ternuras infinitas.
Y con un soplo, en un latido,
envía a sus misioneras
a depositar esta ofrenda
como un dardo bendito
de virtudes selectas.
Allí nace una estrella
del arado intelectual;
mas trae su sino forjado
con cinerías,
de dolores y de glorias.
Así por el alto de mil
ochocientos ochenta y nueve,
llega a la vida Lucila,
nuestra Divina Gabriela,
la que llegó hasta la cúspide
con la modestia sublime,
siempre vestida de sayas
en la gama de los grises;
la que tanto amó a los niños
y comprendió sus tristezas
y sus risas,
la que en sus rondas cantó
que todas serían reinas.
Nunca volvió ser angélica
por su lengua castellana.
¡Esa Gabriela!
que es faro de esfuerzo digno,
orgullo del habla hispana.
En su espíritu fluido
un surtidor de joyetas,
ahí, esa corona de espigas
la ha transformado en laureles.
¡Esa Gabriela
que dió a su pueblo grandesa
por su pena, por su amor,
y como bracha de oro,
en su cadena de sales,
ha engrasado
el honoroso Premio Nobel!

(Aída Uvilla Dávila)

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestra Gabriela [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile